• **Título:**	Involucrar a los Hombres en la Salud Reproductiva
• **Institución:**	Guatemala Ministerio de Salud
• **Ubicación**	Santa Lucia La Reforma, Totonicapán, Guatemala
• **País:**	Guatemala
• **Categoría:**	Comunitario
• **Contacto:**	Lucia Mayorga – lmayorga@urb-chs.com

De acuerdo con una encuesta nacional en 2002, el 95% de las mujeres guatemaltecas de 45-49 años han sido o están en una relación conyugal, y el promedio del número de hijos que tendrá una mujer guatemalteca en su vida es tres o cuatro. La participación de los hombres en el cuidado prenatal y el nacimiento de su hijo es una parte integral a la salud de la mujer durante el embarazo y parto, particularmente en Guatemala dónde la tasa de mortalidad materna es 240. Considerando las relaciones del género en el hogar, la participación y el apoyo de los hombres - especialmente en relación al acceso a los servicios de salud durante el parto o la identificación de señales de riesgo durante el embarazo - podría ser la diferencia entre un parto saludable y una muerte materna por razones instrumentales.

En San Luis, el Ministerio de Salud desarrolló acciones para el fortalecimiento de la comunicación para el cambio de comportamientos referente a los diferentes componentes de salud reproductiva, dirigidas a los hombres de la comunidad. Después de que el problema de mortalidad materna fuera presentado a los hombres durante una presentación hecha por el Ministerio de Salud, los hombres se enfrascaron en una discusión de cómo podrían participar en la solución del problema de la mortalidad materna en su comunidad. Al discutir su papel en la salud de las mujeres, los hombres sugirieron que el personal de salud les apoyara en realizar sesiones educativas dirigidas a la población masculina.

Las sesiones para los hombres se realizaron regularmente por las noches en el idioma local. Entre los temas abordados en las sesiones educativas con grupos de hombres fueron: la salud sexual y reproductiva y mitos relacionados, la maternidad saludable, los señales de peligro durante el embarazo, la importancia de tener un plan de emergencia familiar y comunitaria, la planificación familiar y la prevención de VIH. Adicionalmente, se esperaba que los participantes del programa compartieran la información con otros hombres para animarlos a practicar comportamientos que promueven la salud materna.

Los resultados de la evaluación del programa indicaron una mejora significativa en los conocimientos de los hombres sobre las señales de peligro y el plan de emergencia, ya que ambos aumentaron a 42% en comparación con la línea de base. Otro cambio observado fue el incremento del acompañamiento de los hombres a los controles prenatales. Esta experiencia ilustra una buena práctica como es el involucramiento de los hombres en la salud reproductiva.